

## La casita de mis viejos

Autor Lununa

Estoy viviendo temporariamente en la casa de mis padres. (Hace tanto que voy de una situaci3n temporaria a otra, que cuando llegue a algo definitivo, seguro me aburro y vuelvo a empezar) Como hay tantas cosas m3-as dando vueltas por todas partes, a mi viejo se le ocurri3 cederme un espacio en sus dominios para ordenar un poco, y se puso a limpiar el cuartito del fondo...

Cuando vuelvo de trabajar me lo encuentro, sonriente como un chico. -Ven3-, ven3-!!! Mir3; lo que encontr3!!! Sobre la mesa de azulejos del patio hab3-a dos damajuanas, viejas y llenas de polvo.-3; Sab3s qu3 es?? 3; El vino que hice hace treinta a3±os! 3; Te acord3s? S3- que me acordaba. Vino de uva chinche de la parra del patio de la casa vieja. Toneladas de uva todos los veranos. Nos cans3;bamos de regalarla, a los vecinos, a los parientes, a los que pasaban. Mi hermano y yo ya nos hab3-amos hartado del sabor dulz3n y los hollejos gruesos, y ped3-amos a gritos uvas de verduler3-a. Mi mam3; murmuraba que si no fuera por la sombra, ya le hubiera cortado a la parra el tronco a cuchillazos, con la mugre que hac3-a en el patio.-3; Porqu3 no hac3s dulce? - le dec3-a mi pap3;-3; Con este calor, y lo que se ensucian las ollas? Adem3;s, as3- como piden uvas de verduler3-a, 3ste no les va a gustar y van a pedir dulce comprado. Entonces mi pap3;, un d3-a que se hart3 de comer uvas, tuvo la ocurrencia de hacer vino. Pregunt3 a un par de vecinos italianos expertos en el arte del vino casero, y termin3 preparando dos damajuanas.-3; Ya se puede tomar, p3;?-No, ahora hay que a3±ejarlo. No s3 qui3n trajo las dos damajuanas de la casa vieja a la nueva, seguramente alguien que ayud3 en la mudanza y no sab3-a de que se trataba. Nadie se volvi3 a acordar del vino casero, hasta anoche. Mi pap3; sac3 el corcho como si estuviera a punto de descubrir la panacea universal.-Olelo -me dijo. OI3-a a moscato, a sombra de parra, a verano de hace 30 a3±os. OI3-a rico. Lo probamos, con la sonrisa de quien espera que pase algo maravilloso. El vino estaba tan 3cido, que empezamos a reirnos los dos a carcajadas. Y fue mucho mejor que si hubiera estado bueno.